

# De las conversaciones socráticas a los *Diálogos* de Platón

Juan Diego González Sanz

*Departamento de Enfermería, Universidad de Huelva*

*La torre del Virrey. Instituto de Estudios Culturales Avanzados*

“De modo que la palabra es poder y goza de duración; el escrito, cosificado incluso como libro, sin la palabra se demuestra volátil e impotente.”

C. PETIT, *Discurso sobre el discurso*, p. 13.

Después de haber iniciado la lectura de la *Anábasis* de Jenofonte, en la sesión anterior quedó de manifiesto que su elección por la vida práctica, política, no suponía por su parte un abandono de la pregunta socrática por el mejor modo de vida, sino solo una respuesta diferente a la Sócrates. Dado que esta opción es compartida por quienes deciden ser enfermeros, aparece claramente como una necesidad que quienes se enfrentan al cuidado como modo de vida se preparen para poder superar las dificultades que le son inherentes. La conversación con las mayores mentes de todas las épocas, con los grandes libros, se muestra ante nosotros como la mejor preparación posible. La cuestión a abordar en este momento es en qué medida estos libros pueden estar a la altura de la enseñanza recibida directamente de boca de los grandes maestros; y también de qué manera habrá que leerlos para poder aprovechar la riqueza que contienen. La lectura del *Menón* de Platón puede servir de guía en este sentido.

## **Bibliografía**

WILLIAM H.F. ALTMANN. “El orden de lectura de los *Diálogos* de Platón”. *La torre del Virrey. Revista de Estudios Culturales*. En prensa. MICHEL DE CERTEAU, *L’écriture de l’histoire*. Gallimard, París, 1975. JENOFONTE. *Anábasis y obras menores*. Trad. y notas de Ramón Bach Pellicer. Gredos, Madrid, 2005. CARLOS PETIT, *Discurso sobre el discurso. Oralidad y escritura en la cultura jurídica de la España liberal*. Universidad de Huelva, Huelva, 2000. LEO STRAUSS. “La *Anábasis* de Jenofonte”, en *Estudios de filosofía política platónica*. Trad. de A. Aguado, Amorrortu, Buenos Aires, 2008, pp. 153-194. CATHERINE H. ZUCKERT, *Plato’s philosophers*. The University of Chicago Press, Chicago, 2009.

## 1. De la oralidad a la escritura

[No todas las escrituras son iguales]

El proceso de alfabetización y escritura no llegó a eliminar una vigorosa oralidad que explica por ejemplo la composición dialogada que dio Platón a sus escritos [...] la escritura antigua dependía de la voz en una medida que hoy nos cuesta imaginar. No se conocía apenas, y desde luego resultaba excepcional, la lectura silenciosa.

C. PETIT, *Discurso sobre el discurso*, p. 16 s.

[Una evolución marcadamente moderna]

Combinando el poder de *retener* el pasado [...] y el de *superar* indefinidamente la distancia [...] la escritura *hace la historia*.

M. DE CERTEAU, *L'écriture de l'histoire*, p. 254.

[¿Escribir para todos o para unos pocos?]

[...] pues la ciencia reclama, como se sabe, un anónimo público universal que dialoga discretamente gracias a la imprenta.

C. PETIT, *Discurso sobre el discurso*, p. 12.

## 2. El orden de lectura de los *Diálogos*

[La intención de Platón]

Platón es entendido aquí como el primer y más importante maestro, un maestro con una escuela —la Academia— además de una enseñanza. [...] En cualquier caso es un filósofo, un idealista, un maestro: un maestro que, mientras vivió, enseñó a otros a filosofar y que [...] continúa haciendo lo mismo a través de sus escritos.

W. ALTMANN, *El orden de lectura*, p. 4.

Dado que Sócrates no es el único filósofo al que Platón describe [...] no podemos asumir que Platón habla a través de Sócrates. [...] Como Platón no interviene directamente, es preciso tener en consideración el contexto en que aparecen los argumentos.

C. ZUCKERT, *Plato's philosophers*, p. 5.

Platón emplea una composición “proléptica”: comienza confundiendo al estudiante de un modo en última instancia saludable, es decir, con cosas sobre las que es pedagógicamente útil confundir al estudiante.

W. ALTMANN, *El orden de lectura*, p. 3.

[Los *Diálogos* como un todo]

Por otra parte, el resultado de una conversación está indicado a menudo únicamente en una conversación posterior. Por ello no basta con leer cada diálogo aislado totalmente de los demás.

C. ZUCKERT, *Plato's philosophers*, p. 7.

El orden en que leemos los *Diálogos* afecta a la forma en que los entendemos, tanto cada uno de ellos en su singularidad como en relación con los otros diálogos.

C. ZUCKERT, *Plato's philosophers*, p. 18.

### 3. ¿Qué tiene que decirnos el *Menón*?

[Sócrates, un conversador problemático]

MENÓN.— ¡Ah... Sócrates! Había oído yo, aun antes de encontrarme contigo, que no haces tú otra cosa que problematizarte y problematizar a los demás. Y ahora, según me parece, me estás hechizando, embrujando y hasta encantando por completo al punto que me has reducido a una madeja de confusiones.

PLATÓN, *Menón*, 96d.

[La centralidad de la virtud]

En otras palabras, para establecer el mejor modo de vida humana en común y así resolver el problema político, es necesario plantear las cuestiones características de la filosofía socrática.

C. ZUCKERT, *Plato's philosophers*, p. 12.

MENÓN.— Me puedes decir, Sócrates: ¿es enseñable la virtud?, ¿o no es enseñable, sino que sólo se alcanza con la práctica?, ¿o ni se alcanza con la práctica ni puede aprenderse, sino que se da en los hombres naturalmente o de algún otro modo?

PLATÓN, *Menón*, 70a.

Menón de Tesalia ponía de manifiesto que deseaba a toda costa enriquecerse, quería mandar para obtener más, pretendía recibir honores para incrementar sus ganancias y buscaba la amistad de los más poderosos para no recibir castigo por sus atropellos. [...] Cuando los generales griegos que hicieron la expedición militar al lado de Ciro contra el Rey fueron condenados a muerte, él [Menón] a pesar de haber hecho lo mismo, no fue condenado. Pero después de la muerte de los demás estrategos fue castigado por el Rey a morir, no como Clearco y el resto de estrategos que fueron decapitados, muerte que parece la más rápida, sino que se dice que alcanzó la muerte viviendo torturado durante un año, como corresponde a un malvado.

JENOFONTE, *Anábasis*, II, 21-29.

En cualquier contexto, antiguo o moderno, negar la más importante de todas las verdades éticas —es decir, que el altruismo es bueno y el egoísmo es malo— fuerza a los estudiantes a descubrirlas por sí mismos.

W. ALTMANN, *El orden de lectura*, p. 7.

[La apariencia del saber sobre la virtud y la necesidad de buscar buenos maestros]

SÓCRATES.— Temo, Menón, que tú y yo seamos unas pobres criaturas, y que no te haya educado satisfactoriamente a ti Gorgias, ni a mí Pródico. Así que más que de cualquier otra cosa, tenemos que ocuparnos de nosotros mismos y buscar a aquel que, de una manera u otra, nos haga mejores.

PLATÓN, *Menón*, 96d.

[Ningún maestro puede suplir el deseo de ser mejor]

En el *Menón* Platón recuerda a sus lectores los límites de la habilidad de Sócrates para mejorar a sus interlocutores.

C. ZUCKERT, *Plato's philosophers*, p. 564.

Adelanto de las próximas sesiones:

Octubre 2019

*La idea del Bien en Platón*

Antonio Lastra

Profesor de Filosofía en Enseñanza Secundaria.

Presidente del Instituto de Estudios Culturales Avanzados *La torre del Virrey*.

Lectura recomendada: PLATÓN, *República*.

Diciembre 2019

*Cicerón*

Antonio Ramírez de Verger

Catedrático de Filología Latina. Universidad de Huelva

Lectura recomendada: CICERÓN, *De la amistad; De la vejez*.